

PRECIO 5 centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1637

U. Telefónica 478 B. Orden

La orientación del sindicalismo

Debemos insistir sobre esta cuestión elemental: los anarquistas, por encima de toda otra razón de orden corporativo, deben ser, en las organizaciones obreras, algo más que simples elementos de oposición al reformismo. El movimiento sindicalista, hasta ahora expuesto a la influencia de las más diversas ideologías y falto de una base doctrinaria que pueda librarlo de sus continuas desviaciones, solo llegará a encarnar propósitos emancipatorios y será verdaderamente libertario cuando los anarquistas logren imprimirle sus orientaciones revolucionarias.

Nosotros no defendemos el criterio marxista de la unidad proletaria: unidad de clase, sin principios, por encima de todas las ideologías. Pero ¿arraigada en las mismas ideologías o es una unificación espontánea de la clase trabajadora? Los jefes políticos explotan el "proletariado de todos los países, unidos", para imponer su dictadura. Y nadie observa menos que los defensores de la "unidad", aquel otro anuncio largado por Marx a la clase proletaria: "La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los mismos trabajadores". ¿Cómo y en qué forma la clase trabajadora ha de poner en práctica esa obra? Eligiendo diputados y senadores, manteniéndolos en su seno una vez burocrática sometiéndolos a la autoridad de los jefes y declarando su soberanía en los nuevos asaltos del poder? La ilusión unitaria está completamente desvanecida.

Para que la emancipación de los trabajadores sea obra de los mismos trabajadores, es necesario liberar el movimiento sindicalista de la influencia marxista. Sabemos que no es posible, por hoy, libertar a las grandes masas de la férrea disciplina a que las tienen sometidas los jefes. Pero también debemos comprender que, en nuestra acción de simples críticos al reformismo, mientras colaboramos en los sindicatos reformistas, no ganaremos terreno en el sentido de crear un medio de acción, un arma propia para combatir a los políticos en sus mismos reductos.

La propaganda unitaria de los comunistas autoritarios impuso a la masa nuevas normas disciplinarias. En las grandes corporaciones, donde la autoridad de los jefes está sancionada por el voto de una mayoría inmensurable, es imposible toda crítica al reformismo. A los elementos de oposición, se les anula acusándolos de enemigos de la unidad obrera, de indisciplinados, y el sindicalismo, oficiando de juez y verdugo, impone penalidades a los que no se someten a las leyes estatutarias y a las infalibles resoluciones de los comités centrales, órganos legislativo y ejecutivo del nacimiento "Estado obrero" e instrumentos de opresión en manos de la prepotente burocracia sindical.

Es necesario romper con esa disciplina proletaria, que es algo así como una contrarrevolución preventiva ordenada desde abajo para impedir todo intento de subversión que salga de los límites trazados por los reformistas estatales. Y para romper con la disciplina impuesta por los jefes a la masa, el único medio que tenemos a mano es el de provocar la disolución de las grandes corporaciones, creando frente a los sindicatos reformistas sindicatos revolucionarios. La ilusión unitaria no debe detenernos en la realización de esta obra de liberación del proletariado, puesto que los hechos nos demostraron de qué sirve la unión disciplinada de la masa y qué misión representa el sindicalismo sometido a la égida de los partidos marxistas.

Hasta ahora, para combatir al reformismo sindical y a la burocracia aducida de las grandes corporaciones obreras, los anarquistas se han limitado a la crítica desde el seno de los mismos sindicatos, apoyando a los elementos que formaban la oposición por simples razones de prevalencia personal. En la lucha contra los socialdemócratas, entablada en casi todos los

EL CLUB DE LOS OPTIMISTAS

Desde Burdeos por radiotelegrama y desde París por cablegrama, comunicaron a "La Protesta" de esta capital la importante noticia que a continuación transcribimos:

"El doctor Dagnieure, presidente del Club de los Optimistas, del cual el señor Marlot de los es miembro activo, se halla a punto de fundar en París la Casa de los Optimistas, en un edificio de propiedad del club, casa que estará abierta diariamente para los miembros franceses y las colectividades extranjeras para la difusión permanente de las ideas optimistas por medio de un contacto diario. Los académicos de Piers, Maurice Donnay, Jean Richebé, M. Canille, Flammarion y Henri Robert participan en dicho club."

"El club de los optimistas? No está mal. El optimismo es una gran cosa, ahora que está de moda el pesimismo. Pero ser rico y optimista en estos momentos de pobreza y miseria, no resulta un gran esfuerzo. ¿A que en ese club y esa casa que se fundará en París, no habrá un solo adherente que deje de comer un solo día hasta reventar?"

Ser optimista con la panza llena y los bolsillos repletos de oro, no nos parece nada difícil, tal menos en lo que respecta al optimismo que usarán esos señores hartos: optimismo intestinal...

La bancarrota financiera en Alemania

Los últimos acontecimientos políticos producidos en Alemania son de una gravedad extrema. El problema no es de gobierno, de solución de una de las tantas crisis políticas que tan frecuentes en los países vecinos, sino que tiene una causa económica y de la solución de esa causa depende, no sólo el equilibrio de Alemania, sino también el de Europa. La bancarrota financiera provocada por la rápida baja del marco, amenaza provocar una grave crisis económica en Francia, cuyos recursos dependen en gran parte de las exacciones impuestas al pueblo alemán de acuerdo con el Tratado de Versalles.

Comentando la gravedad de la situación creada por la bancarrota financiera de Alemania, decía lo siguiente el correspondiente de un diario yanqui en Londres:

"Se tiene entendido que el Gobierno británico se ha dirigido en forma no oficial al Gobierno de Washington para recomendar algún medio para mejorar la situación alemana."

"Mientras la prensa francesa acusa al gobierno alemán de haber provocado una nueva crisis con el propósito de obtener una reducción de las reparaciones, en los círculos responsables británicos se cree que el derrumbamiento del marco revela seriamente una demoralización general de Alemania, acelerada por el asesinato del doctor Rathenau y por las maquinaciones monárquicas. Se hace notar que la causa inicial de la nueva baja del marco está, probablemente, en el fracaso de la Conferencia Internacional de Banqueros de París."

"El gobierno británico, entre tanto, tiene la impresión de que nada se puede hacer para mejorar la situación, mientras Francia no abandone su resistencia a la reducción de sus demandas por reparaciones."

"Se manifiesta la opinión de que, estando todo el problema íntimamente relacionado con el de las deudas aliadas contraídas en Estados Unidos, Francia estaría dispuesta a reducir la cuota de reparaciones de Alemania en la misma proporción que Gran Bretaña y Estados Unidos resuelvan aliviar la carga de la deuda francesa."

Los especuladores se aprovechan de la situación para realizar fabulosas ganancias a costa de la bancarrota financiera de Alemania. Pero el problema asume proporciones internacionales, porque con la quiebra del Estado alemán se puede producir la quiebra de otros Estados, especialmente del francés que recibe un tributo mensual, en concepto de reparaciones, de las limitadas industrias alemanas. Si se produce la total bancarrota financiera de Alemania, ¿quién puede prever las consecuencias que originará ese hecho en toda Europa?"

El peligro de una revolución provocada por esta grave crisis económica, obligará al capitalismo francés a reificar su punto de vista respecto al reformismo alemán. Por lo pronto, la burguesía inglesa reacciona contra la política intransigente de Francia, comprendiendo la necesidad de salvar de la debacle al capitalismo alemán, única manera de evitar el estallido de una nueva revolución proletaria.

La huelga general en Tucumán

A estar a los informes que publica la prensa burguesa, se habría solucionado la huelga general que, desde hace más de una semana, sostienen los trabajadores de la ciudad de Tucumán. Pero ¿en qué forma se solucionó el conflicto? ¿Con la derrota o con el triunfo de los obreros municipales? Esto lo que no precisa los correspondientes de los diarios ricos, que únicamente publican aquellas noticias que recogen en los círculos oficiales.

Por nuestra parte, podemos adelantar que ningún informe oficial tenemos de la solución o fracaso de la huelga general tucumana; ¿deducimos de esto, que el conflicto sigue en pie, respondiendo los informes de la prensa burguesa a una baja maniobra del gobernador Vera, principal obligador en los acontecimientos que son del dominio público. La protesta del proletariado de la ciudad de Tucumán, sean cuales fueran las consecuencias de su viril gesto, es una afirmación de la revolucionaria en estos momentos de críticos camaleónicos. Y esos dignos trabajadores están todos los hombres conscientes del país y su ejemplo servirá para establecer ligadas diferencias entre los elementos politicastas y "usados" y los siempre revolucionarios que integran la F. O. R. A. Comuna.

Esperamos que la F. O. Local Tucumana informe directamente de la situación del conflicto. La distancia y el sistema ferroviario puesto en práctica por el gobierno de Tucumán, nos impiden tener noticias directas con la rapidez que sería de desear. Pero lo que es bien seguro, a no dudarlo, es que la huelga general se mantiene en pie con la intensidad del primer día. Las noticias contradictorias de los diarios burgueses confirman esta suposición: "por lo que es necesario no dejarse guiar por los

El pretexto de los frentes únicos

Los socialistas de los diversos sectores, aun que ven que merma su influencia en los medios obreros, usan a reducir el pretexto de siempre: el frente único, ya sea para combatir al capitalismo en el terreno económico o para llevar a los obreros al asalto del poder político. Y resulta que, los que se tapasecan de utilizarse entre ellos, pretenden salvar la situación indicando que es

SOBERANOS NEGROS

A París, según dice un telegrama, llegaron 27 soberanos de distintas colonias y protectorados del Suda, Senegal, Gabon, Mauritania, Guinea, Costa del Marfil, Los príncipes negros, de alta talla, llevan trajes multicolores, ofreciendo un aspecto pintoresco. Algunos llevaban enroscas lanzas y todos ellos estaban armados con espadas. Muchos ostentaban las condecoraciones de oficiales o caballeros de la Legión de Honor, por los servicios prestados a Francia durante la guerra.

Y París, la capital de la República que prolece a los reinos de esos reyezuelos negros, se vistió de fiesta para recibirlos como a verdaderos soberanos. Pobres reyes negros, reyes de opereta que Francia mantiene en sus colonias sin otra dignidad que una corona de latón y unas cuantas condecoraciones de cobre!

Los bandoleros del sur

¿No hay razón de sobra para aconsejar al proletariado que boicotee la Patagonia y especialmente las construcciones del Estado?

Sin comentarios, porque ya este asunto se ha ido suficientemente ventilado en este diario, damos hoy la noticia de nuevas bandolerías realizadas en la zona de Santa Cruz por los verdaderos bandoleros que operan en la Patagonia: la gente de uniforme.

He aquí la noticia, tomada de los periódicos burgueses:

"Rio Gallegos, (Santa Cruz), 8. — D. Ulpiano Fernández se ha presentado hoy al agente consular de España, su país de origen, denunciando que en circunstancias en que venía del Lago Argentino con una trepan de caballos de su propiedad, y por no llevar consigo los certificados, fue detenido en el destacamento policial de Los Hornos, en complotamiento de que éste había informado al Ministerio del Interior que sancionó, recientemente, a los bandoleros y se confirmaron esta suposición, por lo que es necesario no dejarse guiar por los

informes que interesadamente divulgan las autoridades de aquel feudo del Norte.

El proletariado adherido a la F. O. R. A. sigue con especial atención las alternativas del conflicto. Las Federaciones Provincial y Local de Mendoza, según nos informan, legítimamente, lanzaron un manifiesto al proletariado de la provincia y de la capital, respectivamente, dando su voz de alerta y poniendo en guardia a sus sindicatos por el fuera necesaria una demostración de fuerza en solidaridad con los compañeros de Tucumán.

Debemos mantenernos, pues, a la expectativa, a la espera de acontecimientos que muy bien pueden producirse, todos los trabajadores conscientes de la República.

VUELVEN A DARNOS LA RAZON

El Estado no paga

Los hechos nos vuelven a dar la razón. Una nueva vez se confirma lo dicho en esta hoja, que no acostumbramos a hacer populeros aventurando juicios que pueden ser desmentidos; cosa de que no todos los diarios de esta capital pueden vanagloriarse. Y conste que no es vanagloria, sino, simplemente, satisfacción al ver que hemos anticipado noticias que debía confirmar el tiempo.

Se trata de los obreros que trabajan en las construcciones ferroviarias del Estado. Hemos dicho que varias veces en estas columnas que esos trabajadores reclutados en su mayor parte en las provincias del norte, eran conducidos a la desierta región patagónica o a los inhóspitos esteros chigueros, donde se les trataba como a esclavos haciéndolos trabajar a ligazgos y negándoles sus haberes. Nadie más que nosotros de esta capital pueden vanagloriarse. Y conste que no es vanagloria, sino, simplemente, satisfacción al ver que hemos anticipado noticias que debía confirmar el tiempo.

En la fecha la prensa burguesa recoge en sus columnas una noticia que, aunque correcta, confirma plenamente este juicio nuestro. Es una información procedente de Bahíaguá (Neuquén); es decir, de las construcciones ferroviarias de Nahuel-Huapi, del ramal que construye el Estado entre San Antonio y Nahuel-Huapi.

Dice la prensa burguesa que "la falta de pago a los contratistas de las obras causa graves trastornos", pero estamos seguros que no es así. Los contratistas cobran sus ganancias, y hasta con anticipación, ya que todos ellos son elementos que gozan del favor oficial. Los que no cobran son los obreros, los que hacen los terrapenes y hornean los rieles bajo los rigores del clima patagónico, del hilgo de esos contratistas y el sople de la gendarmería.

Una prueba de que son los trabajadores los que no cobran la tenemos en la misma información, que dice:

"En este sentido corren rumores de que se organiza una huelga que, justificadamente, dará motivo a una represión enérgica que, a su vez, ocasionará males mayores".

No es presumible que la huelga que se organiza sea de contratistas... Y en cuanto a la represión en perspectiva, no hay por qué dudarlo. No es, acaso, una represión el hecho de no pagar a hombres que trabajan en tales condiciones y bajo un tratamiento tan inhumano?

¿No hay razón de sobra para aconsejar al proletariado que boicotee la Patagonia y especialmente las construcciones del Estado?

Los bandoleros del sur

Sin comentarios, porque ya este asunto se ha ido suficientemente ventilado en este diario, damos hoy la noticia de nuevas bandolerías realizadas en la zona de Santa Cruz por los verdaderos bandoleros que operan en la Patagonia: la gente de uniforme.

He aquí la noticia, tomada de los periódicos burgueses:

"Rio Gallegos, (Santa Cruz), 8. — D. Ulpiano Fernández se ha presentado hoy al agente consular de España, su país de origen, denunciando que en circunstancias en que venía del Lago Argentino con una trepan de caballos de su propiedad, y por no llevar consigo los certificados, fue detenido en el destacamento policial de Los Hornos, en complotamiento de que éste había informado al Ministerio del Interior que sancionó, recientemente, a los bandoleros y se confirmaron esta suposición, por lo que es necesario no dejarse guiar por los

